



Academia de Mérida

Acto de Juramentación de la Junta Directiva 2024 - 2026

Palabras del Presidente de la Academia

Dr. Luis Alfonso Sandia Rondón

Iniciamos las actividades de este 2024 con esta Sesión Solmene en la cual un grupo de 9 académicos de esta corporación asumimos la responsabilidad de conducir los destinos de la Academia de Mérida como máximo órgano de gobierno de la misma. De conformidad con lo establecido en Ley y en los Reglamentos y de acuerdo con los lineamientos formulados por la Asamblea de la Academia, el pasado mes de diciembre de 2023, la comisión Electoral convocó a los académicos al proceso eleccionario correspondiente. Los académicos, mediante el voto directo y secreto, otorgaron de forma mayoritaria su confianza a nuestra propuesta para ejercer la gerencia de esta corporación en el periodo que hoy iniciamos y que culminará, Dios mediante, en enero de 2026.

Venimos aquí con el agradecimiento a Dios, que nos permite esta oportunidad, conscientes del reto que tenemos por delante y con base en el compromiso que, de manera personal, y a la vez institucional, cada uno de nosotros hemos asumido como académicos miembros de esta corporación en sus distintas categorías, compromiso que, al momento de juramentarnos, pide de nosotros la responsabilidad de cumplir con los deberes y derechos que la condición de académicos nos otorga, en un todo de acuerdo con la normativa legal de la academia. Sabemos que este es un desafío de mayor exigencia, que más horas y dedicación requiere de nosotros, así como mayor creatividad y despliegue de nuestras potencialidades, el cual asumimos voluntaria y responsablemente pero también con entusiasmo y agradecimiento.

Venimos a esta juramentación confiados todos en la providencia que ha de ofrecernos los caminos para seguir entregando nuestros mejores esfuerzos por engrandecer y fortalecer el noble, especial y necesario trabajo de esta academia, corporación que en el espíritu que justificó su creación, por parte de la gobernación del estado Mérida en 1992, se entiende como un ente para promover la actividad artística, el conocimiento y la investigación, el libre, democrático y respetuoso debate de ideas, así como para estimular, impulsar y difundir las realizaciones alcanzadas en los distintos campos del espíritu humano.

Esos fines de la Academia de Mérida, no hacen más que sumar, en nuestro entorno, esfuerzos para resaltar y profundizar lo que ha sido a lo largo y ancho de la historia y de la geografía de nuestra ciudad y la entidad, las realizaciones que Mérida y los merideños han alcanzado bajo la construcción de una mística colectiva y una idiosincrasia del buen hacer, de crear, del culto por logros de altura en todos los campos de lo humano, como las artes, las letras, las ciencias físicas y naturales, la salud y la espiritualidad, las ciencias jurídicas, el desarrollo de la educación y la investigación en sus más altos niveles, la recreación y el deporte, la práctica de la política en su mejor y más altruista sentido del bien común, el diseño y práctica de la gestión urbana, el de la construcción de pueblos y ciudades para la vida y del éxito personal y colectivo, el desarrollo exitoso de actividades agrícolas, ganaderas, de turismo, de artesanía, de comercio, de servicios y de la pequeña y mediana industria que han sido la fuente de solvencia económica y de riqueza para la familia merideña, la defensa y uso sostenible del ambiente y la protección de nuestros extraordinarios, y a la vez frágiles, ecosistemas naturales.

Mérida también se ha consolidado como una ciudad y una región de pensamiento crítico y contestatario que ha propuesto y manifestado sus ideas y posiciones a veces en contra de lo establecido o lo esperado, con base también en un espíritu bañado de juventud que reacciona con franqueza y gallardía ante la inconformidad o ante atisbos de injusticias.

Esto pareciera dibujar una Mérida idealizada, que a veces, y dependiendo del cristal con que se mire, no encontramos en la realidad porque, debemos decirlo, hemos tenido también, y aún persisten en muchos casos, bochornosos baches de oscuro y arbitrario comportamiento que nos han

costado pérdidas, dolores y retrasos en nuestro avance y desarrollo social, económico y cultural.

Sin embargo, y en esto hacemos hincapié, en la base de la venezolanidad, la andinidad y en la merideñidad persisten y persistirán por siempre el sentido del humanismo, de los auténticos principios y valores de la ética, el honor y la honradez, del logro de la belleza y de la bondad en todas sus formas, del avance, del progreso y de la generación solidaria de oportunidades para el éxito sociocultural; si no fuera así, como podríamos decir y comprobar que en esta Mérida andina hombres y mujeres de luz y de bien, ampliamente conocidos unos y anónimos la mayoría, nacidos en estas tierras o venidos también desde distintos confines de Venezuela y del mundo, nos dejaron una impronta que es orgullo de las generaciones actuales y futuras y que se refleja en el legado recibido de los pueblos andinos originarios, de los jesuitas y su primer colegio fundado aquí en 1628, de fray Juan Ramos de Lora a través del Seminario San Buenaventura y la hoy bicentenaria Universidad de Los Andes, de la construcción de la Mérida colonial, republicana y la más moderna, levantada en el siglo XX, lo que la convierte en una de las ciudades más bellas del país, y por qué no del continente, dado el único y especial escenario paisajístico en el cual se emplaza nuestra ciudad, en este extenso valle del río Chama, al pie de la Sierra Nevada y de los otrora majestuosos picos de reluciente nieve. Esta bella ciudad también lo es, por su paisaje urbano y la impronta humana, con íconos arquitectónicos de gran valor y la infinidad de obras civiles que serán por siempre patrimonio de los merideños. Mérida ha sido cuna de pensadores, escritores, poetas, ensayistas, políticos, científicos, deportistas, juristas, religiosos, empresarios y en general gente común que ha practicado un alto sentido de la civilidad y la ciudadanía, lo que han hecho distintiva a Mérida como una ciudad culta, educada y distinguida.

Esto, ya lo dijimos, a veces parece perderse y desdibujarse, pero esa Mérida auténtica y de genuina hidalguía, es la que todos estamos llamados a rescatar, mantener y afianzar, como un esfuerzo permanente, mancomunado y solidario entre esta Academia, la Universidad, las autoridades locales y regionales, los sectores políticos y sociales, los gremios profesionales, las organizaciones no gubernamentales, los medios de comunicación, los empresarios y en general todas las fuerza vivas de nuestra región.

En el marco de este reto local y regional por la cultura, la ciencia y el solidario logro del bienestar de nuestra Mérida y su pueblo, no podemos desconocer el contexto que desde el punto de vista político, social, económico, cultural y humanístico vive el mundo, en el que, aparte de grandes logros y avances locales y globales en la ciencia, la tecnología y la economía, y donde se abre ese inmenso territorio de la virtualidad y la inteligencia artificial, también se enfrentan graves problemas que por desgracia persisten desde el pasado y de otros nuevos que en estos tiempos surgen de manera amenazante.

La guerra, el hambre, la desigualdad, la falta de educación y oportunidades, el narcotráfico y el consumo abusivo de las drogas, los problemas de estrés, la depresión de buena parte de la sociedad moderna, especialmente de niños y jóvenes, la desvalorización de la ancianidad, y de la vida misma de los más débiles, de aquellos que no pueden defenderse, la trata de personas, el abuso sexual, la pobreza, la carencia de servicios básicos, la emigración y los desplazamientos forzados, la xenofobia, la corrupción y la demagogia son parte de los grandes males a los que se exponen muchos países del mundo, pero además en muchos también la sociedad enfrenta los exabruptos del ejercicio del poder político, social, económico, cultural y comunicacional que algunos sectores detentan.

Muchos, desde nefastas visiones filosóficas de la política, la economía y a veces desde nocivas creencias o prejuicios, coaptan y secuestran las estructuras estatales, la economía, la ciencia y la cultura para, lejos de generar mayores y mejores oportunidades de bienestar y calidad de vida a la gente, les coartan, por el contrario, su acceso, y ofrecen sólo privilegios para un establishment o una nomenclatura cultural, política o económica, que, no solo se apropia oprobiosamente de los bienes colectivos o individuales, sino que por todas las vías y justificaciones pseudo legales, se arrogan el derecho de intentar conducir hacia sus fines a la sociedad y a los pueblos, especialmente a aquellos sectores más vulnerables, a quienes pretenden marcarles la senda de cómo deben, o como pueden vivir, qué deben pensar, comer, vestir o qué deben oír, ver o leer. Al final, en el ideario de esos extremistas controladores, lo que más les preocupa es cómo dividen en fragmentos irreconciliables a la sociedad para después convertir a cada segmento en ejércitos de soldados de plomo que marchan inconscientes, adoctrinados y como autómatas, impedidos de la libertad para el pensamiento y el razonamiento propio, convirtiéndolos en consecuencia en

objetos fáciles de la vulneración de sus derechos humanos y de su propia dignidad.

Hay que propiciar en el mundo, en lo global y en lo local, las ideas de la auténtica libertad, de la autonomía verdadera, de la sustentabilidad, del sentido de civilidad y de convivencia pacífica con base en el respeto a nuestros semejantes, a nuestro entorno social, cultural y ambiental, a la tolerancia de las diferencias, entendidas como parte indivisible de una unicidad total sin cuya existencia, la funcionalidad natural del complejo sistema planetario y humano entra en desequilibrios con consecuencias dañinas para unas mayorías y donde solo algunos son beneficiados.

Reforcemos todos la valorización auténtica de la dignidad humana, el respeto a la vida del hombre y a su libertad en todos los campos, el respeto a los semejantes, a la cultura, a la biodiversidad, a la naturaleza, al cuidado de la fauna, de la flora, de los ríos y mares, del bosque, del clima, del suelo y subsuelo, pero también de la idiosincrasia y de las manifestaciones culturales pacíficas y no dañinas de los pueblos.

Recalco aquí que en materia de la relación entre el hombre y el ambiente hay que entender la necesidad impostergable de su cuidado responsable, pues los recursos, de los cuales depende en gran medida nuestra existencia están en esa dimensión ecológica y natural que es altamente frágil y sensible, pero que siempre hemos creído como infinita e inagotable. Partamos de este principio: los seres humanos necesitamos del ambiente como base fundamental de nuestra sustentación y del entorno natural que él nos ofrece; ese entorno, sin embargo, no necesita de nosotros para cumplir de manera natural sus procesos. Así que fundamentemos nuestra relación con él, con base en el respeto, en el uso racional y sostenible de los bienes de la naturaleza, y en la búsqueda de esos necesarios puntos de equilibrio entre la capacidad de carga que el sistema planetario puede soportar y la cobertura racional y comedida de nuestras necesidades en condiciones de consumo justos, no derrochadores y generadores de impactos, de externalidades y desechos que alteran y dañan y que impiden luego cerrar los ciclos ecológicos de la naturaleza.

Señores, todos estos temas sociales, culturales, políticos, jurídicos y ambientales nos atañen, y por ello en esta academia debemos tratarlos con el mayor sentido de la responsabilidad, sin agredir, sin irrespetar a nadie,

siempre convocando al diálogo, al debate libre, democrático y pacífico de las ideas que conlleve a la construcción y fomento colectivo de caminos para una sociedad de bien, orientada al mejoramiento de tantos males que aun nos aquejan, pero donde especialmente revaloricemos los muchos aspectos positivos que aún tenemos como sociedad de principios, de ética, de moralidad, de empatía y de convivencia alegre y pacífica. Queremos ser en la Academia de Mérida portavoces de optimismo, de miras que nos lleven más allá de la visualización objetiva de los problemas, hasta escenarios de solución y de avance, y por eso nuestro ejercicio en esta academia siempre se ha centrado en esa vía, ser instrumento para el logro y donde todos los sectores de nuestra Mérida, del país y del mundo que comulguen con los valores del respeto y del buen hacer encontrarán nuestro mejor gesto de solidaridad y acompañamiento.

Luego de estas palabras que pretenden contextualizar nuestro pensamiento y la filosofía con la cual asumimos la responsabilidad que hoy nuevamente recae sobre nuestros hombros, quisiera hacer un breve recuento de lo que hemos realizado en la Junta Directiva en estos últimos dos años, donde estuvimos la mayoría de quienes hoy prestamos juramento para el periodo 2024-2026.

Iniciamos la gestión que hoy concluye en enero de 2022. A partir de allí fuimos progresivamente volviendo a la presencialidad, sin dejar de trabajar en esa ventana abierta que se fortaleció en la gestión anterior del Dr. Ontiveros Paolini, y que nos visibiliza nacional e internacionalmente como lo es la virtualidad a través del canal de YouTube y de otras redes sociales, especialmente Instagram. En el 2022 tuvimos en total 45 actividades conformadas por 21 sesiones solemnes, 14 sesiones ordinarias, 7 sesiones especiales y 3 asambleas. Dentro de ellas se incluyen 6 incorporaciones de nuevos académicos, 10 homenajes, 4 presentaciones de libros, 2 exposiciones de pintura, un concierto y un recital.

Aparte de los homenajes a personajes ilustres de nuestra merideñidad, a instituciones y a la propia academia en su 30 Aniversario, los temas tratados en las sesiones tuvieron que ver con la historia de la academia griega, tradiciones feriales de Mérida, las condiciones económicas del país, los sistemas agroalimentarios, el estado de la universidad en Venezuela, el turismo, el cambio climático y la deglaciación de nuestra sierra nevada. El

65% de estas sesiones se realizaron de manera presencial contando siempre con la asistencia de académicos, de invitados y público en general, mientras que 35% de las sesiones se realizaron de manera virtual, aglutinando hasta ahora unas 3.500 visualizaciones en la plataforma de YouTube.

El año pasado 2023, se caracterizó por una intensa actividad en la academia que nos llevó a realizar un total de 50 actividades que se distribuyeron así: 13 sesiones solemnes, 24 sesiones ordinarias, 9 actividades especiales como exposiciones, foros, obras de teatro y recitales, así como 4 asambleas de la Academia. En ese año se realizaron 3 incorporaciones de nuevos miembros, que incluyó la del Padre Luis Ugalde, como Miembro Correspondiente Nacional, figura trascendental en la Venezuela de hoy y de las últimas décadas. También tuvimos el grato honor de juramentar al Dr. Eleazar Ontiveros Paolini, quien alcanzó la condición de Individuo de Número, Sillón 8. Realizamos además sendas sesiones para rendirle honor al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en los 100 años de su natalicio, así como otros homenajes como el realizado por los 65 años de Facultad de Ciencias Económicas y Sociales o el sentido tributo que le rendimos al Dr. Alfredo Usubillaga del Hierro, por sus más de 6 décadas de entrega total a la enseñanza y la investigación en la Facultad de Farmacia de la ULA.

En el 2023 también las artes se manifestaron en nuestra academia con obras de teatro, una de ellas presentadas en el Cesar Rengifo, recitales de piano del Prof. Amilcar Rivas, disponibles en el canal de YouTube y de exposiciones de pintura del gran artista plástico merideño Jesús de Luzam.

Fueron muy diversos los temas abordados en nuestras conferencias llevadas a cabo por académicos e invitados especiales, entre ellos destaco el Congreso constituyente de Cúcuta de 1821, la historia de la fotografía en Mérida, el legado de los Jesuitas en Mérida y la impronta arquitectónica y urbana de Manuel Mujica Millán; la andinidad, la guerra, la paz, la desinformación, el bullying escolar y los problemas de la juventud; la economía de Mérida, su desarrollo urbano, las rutas para el progreso de Mérida, la construcción de un nuevo municipio en Venezuela y la generación de energías alternativas. El impacto del chat GPT y los riegos y la ética de la inteligencia artificial. En materia de ambiente se abordó la mega diversidad de Venezuela, el ecodiseño, la importancia de nuestro Jardín Botánico de Mérida y la gestión de residuos sólidos. No olvidamos una de nuestras más grandes

preocupaciones: la universidad venezolana, sus problemas y sus visiones de futuro, temas tratados por académicos de nuestra región e invitados nacionales e internacionales. La mayor parte de estas sesiones están disponibles como aulas abiertas para el conocimiento y la reflexión en nuestro Instagram y el canal de YouTube @academiademérida

Durante la gestión que termina acercamos aun más los lazos de colaboración con otras academias nacionales, de allí que firmamos un convenio con la Academia de Ciencias Políticas y Jurídicas, avanzamos hacia la pronta firma de un Convenio con la Academia Nacional de Ingeniería y Hábitat, con la cual colaboramos estrechamente. También realizamos aquí una Sesión Solemne con la Academia Colombiana de Historia. Con gestiones junto a nuestro bibliotecario el Dr. Wilver Contreras hemos renovado el registro de la Academia en el Centro Nacional del Libro para reactivar nuestras propias publicaciones contando ya con 3 libros de académicos que están en etapa de edición. En nuestra biblioteca José Vicente Nucete se han hecho reformas que mejoran su distribución y conservación de ese gran patrimonio bibliográfico de Mérida. 2023 fue un año de recepción de donaciones: recibimos una pintura de gran formato desde Austria de parte de su autor el Dr. Jorge Goncalves Romero, lo que enriquece nuestro patrimonio. Aquí destaco y agradezco la generosidad del Ing. Guillermo Valeri, por la donación de equipos de informática y audiovisuales necesarios para nuestras sesiones. Recibimos también una video cámara de parte del académico Fortunato González que apoyará nuestro trabajo audiovisual.

Como institución adscrita a la Gobernación del Estado Mérida nuestra academia cumple cabalmente con todos los procedimientos administrativos institucionales que nos corresponde y desde la Junta Directiva hemos mantenido una relación de cordialidad con las autoridades regionales, aspecto que le hemos manifestado al Sr. Gobernador del Estado Lcdo- Jehyson Guzman y al Sr. Secretario General de Gobierno. Las asignaciones presupuestarias del último año han permitido cubrir parte los rubros fundamentales de la Academia y confiamos que este año 2024 se pueda consolidar la dotación de los equipos de computación y de conectividad que ya registran marcada obsolescencia. Esto apoyará el importante y valioso trabajo que realiza todo nuestro personal de la Dirección Ejecutiva, a quienes expreso en mi nombre y en el de todos los académicos, nuestras más efusivas gracias por el aporte que realizan día a día para el éxito de la labor de esta

corporación. Aquí también debe reconocer la excelente, proactiva y cercana relación de trabajo con la Casa de Los Antiguos Gobernadores, con su Director Lic. Wilmer Iglesias y con todo su personal. Gracias por su apoyo constante.

A todos los académicos, en cada una de sus categorías les reitero el agradecimiento por su compromiso con la Corporación, por su acompañamiento constante, no solo en las sesiones, sino mediante sus iniciativas, mensajes, consejos y recomendaciones. Los animo pues, para que sigamos juntos haciendo patente nuestro trabajo y el sentido de identidad y pertinencia que nuestra organización requiere.

Deseo expresar mis más sentidas palabras de agradecimiento a cada uno de los miembros de Junta Directiva que nos ha acompañado con sus esfuerzos, sus iniciativas y su desprendimiento en esta gestión que hoy termina, es siempre un gran honor formar parte de un equipo de tanto prestigio, talento y compromiso. Gracias! A la nueva Junta Directiva que hoy se inicia, mi agradecimiento profundo por asumir este compromiso y los retos que este implica, estoy seguro que con su solidaridad y demostrado sentido de apego a los principios de la ética, la honestidad y el servicio a los demás, podemos avanzar de manera muy importante para mantener en lo más alto los nobles objetivos que le dan la razón de ser y sostenibilidad a nuestra corporación.

Permítanme apreciados académicos y amigos todos, que antes de concluir mis palabras haga una breve referencia a mi familia, de la que vengo y la que la providencia me ha permitido construir. A la memoria de mis padres zedeños, sabios y humildes, que nos marcaron el sendero de la honestidad, el sacrificio y de la alegría de la vida que se encuentre en el ser útil a los demás, a ellos y todos mis hermanos les ratifico mi amor agradecido. A mi esposa Luz y a mis hijos que son los motores de mi existencia y que son fuente constante de apoyo, comprensión e inspiración, gracias por todo lo que inmerecidamente me han dado, cada mañana agradezco a Dios por tenerlos siempre a mi lado.

Mis palabras finales para Mérida, para los merideños y para cada uno de nuestros amigos que nos acompañan y nos animan, quienes nos manifiestan su solidario apoyo: sepan que esa presencia constante de ustedes en todas nuestras actividades, representan también un impulso y una invaluable gratificación que recibimos con humildad y afecto. Para ustedes, para la

Mérida de hoy, con base en nuestro glorioso pasado, y para la Mérida y la Venezuela del futuro y la construcción del país que todos merecemos, seguiremos juntos aportando nuestros mayores esfuerzos en favor de Mérida y nuestra merideñidad.

Señoras y señores, muchas gracias!

Mérida, 24 de enero de 2024